

Cortijos, palacios y casas de campo en las dehesas de la provincia de Badajoz

Un Patrimonio Histórico por descubrir

En las dehesas de la Baja Extremadura encontramos grandes explotaciones rurales de gran valor histórico, artístico y antropológico. Aún así, a pesar de su importancia, no ha sido realizado hasta el momento un estudio de conjunto con el que se potencie su valor y se dé a conocer este relevante Patrimonio Histórico de la provincia de Badajoz¹.

Se trata de cortijos, palacios y casas de campo donde se mezclan los aspectos residenciales, el ocio y el disfrute del entorno rural con los propios del trabajo en la dehesa relacionados con la agricultura o la ganadería. En ciertas ocasiones todo ello se une extraordinariamente a otras ideas propias de la representación nobiliaria, por lo que encontramos verdaderos palacetes rústicos, o desarrollan numerosas dependencias (escuelas, hornos, palomares, plazas de tientas, lagares...) que nos llevan a considerar a estos complejos como a una ciudad en pequeño.

De esta manera, se localizan en las fincas de esta extensa provincia una arquitectura residencial y agropecuaria muy rica y variada cuyos

orígenes podrían situarse en las villas romanas levantadas normalmente en parajes cercanos a las cuencas fluviales y estratégicamente elevados, como la de Las Tiendas (Mérida) o La Sevillana (Esparragosa de Lares).

Ya entre los siglos XIV y XVI sobresalen castillos residenciales y otros pertenecientes a ciertas encomiendas de las Órdenes Militares donde se unen los elementos de construcciones fortificadas con los de carácter palaciego. En este sentido se recuerdan el Castillo de Los Arcos (Badajoz), que perteneció al Señorío de Feria, y los Castillos de Piedrabuena (San Vicente de Alcántara) y Castilnovo (Villanueva de la Serena), de la Orden de Alcántara².

¹ Actualmente estamos finalizando la tesis doctoral titulada *Arquitectura residencial en las dehesas de la Baja Extremadura*, dirigida por el Prof. Dr. D. Antonio Navareño Mateos.

Como decimos, este es un tema prácticamente inédito a excepción de los libros que señalamos a continuación y numerosos artículos, así como aportaciones a congresos especializados de los mismos autores. Vid. NAVAREÑO MATEOS, A.: *Arquitectura residencial en las dehesas de la tierra de Cáceres (Castillos, palacios y casas de campo)*. Institución Cultural "El Brocense", Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres, 1999; MALDONADO ESCRIBANO, J.: *Arquitectura en las dehesas de La Serena (Badajoz)*. Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2005.

² Otros ejemplos en la provincia de Cáceres son el Palacio de los Duques de Alba (Abadía) y el Palacio Viejo (Trujillo). Sobre ellos, vid.: LOZANO BARTOLOZZI, M^a. M.: "El arca de Albano (Jardín de Abadía-Cáceres). *Periferia II*, Sevilla, 1984; NAVAREÑO MATEOS, A. y MALDONADO ESCRIBANO, J.: "El Palacio Viejo de Trujillo. Mentalidad renacentista en una casa de campo". *Trujillo. Renacimiento y Alto Barroco. 1500-1600*, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, Trujillo, 2003.

Posteriormente comienzan a desarrollarse en la provincia de Badajoz verdaderos cortijos y granjas de labor, entre los que destaca, entre otros, el desaparecido Palacio de Buengrado (Puebla de Alcocer) mandado construir por el Duque de Osuna en 1619, sin olvidar el Cortijo de San Isidro (Navalvillar de Pela) o la Casa de la Vega (Villar de Rena) que pertenecieron al Monasterio de Guadalupe.

Continúa este hecho durante el siglo XVIII, momento en el que se construyen importantes conjuntos dentro de explotaciones rurales como la Casa de Perales (La Coronada)³ o la Casa Grande del Bercial (Monterrubio de la Serena)⁴, ambas del Marqués de Perales del Río y muy unidas a la trashumancia ganadera en la comarca de La Serena; La Garza (Oliva de Mérida), terminada en 1774; Campomanes (Mérida), propiedad del Conde del mismo título, con una impresionante portada de estilo neoclásico y lugar donde estuvo alojado durante un tiempo el rey Carlos IV; el Caserío de Batanejo (Don Benito), situado en un enclave natural muy estratégico entre el río Ruedas y el Guadiana;



| *Palacio-Castillo de Cijara (Herrera del Duque)*



| *Palacete "Las Pollatas" (Palomas)*

el Cortijo de León (Badajoz), actualmente en muy malas condiciones⁵; o la Casa de Las Gamas (Mengabril), una preciosa construcción con portada en cantería y escudo del Marqués de Torres Cabrera.

Una explosión constructiva se producirá a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando grandes ganaderos y destacadas casas nobiliarias participen de extensas fincas, como sucede con Candalija (Castuera), un cortijo levantado en 1887 junto a la ermita medieval conocida con el mismo nombre; o la Casa de la China (Guaña), de cuya explotación conocemos todas las cuentas realizadas por los administradores del Marqués de Monsalud. Otros ejemplos de estas fechas son el Cortijo del Pesquerito (Badajoz), hoy abandonado; El Carbajo (Jerez de los Caballeros), de los Condes de la Puebla del Maestre y uno de los conjuntos más importantes en el aspecto heráldico de toda la región; el Cortijo de Valdeorite (Almendralejo); o Morante de San José, con numerosos talleres y secciones

³ MALDONADO ESCRIBANO, J.: "Un ejemplo de arquitectura señorial en dehesa extremeña: el cortijo del Marqués de Perales". *Actas del I Congreso Ibérico de Casas Solariegas*. Asociación Amigos de los Pazos, Vigo, 2004.

⁴ MALDONADO ESCRIBANO, J.: "Cortijos y casas de campo en la Real Dehesa del Bercial (Monterrubio de la Serena, Badajoz)". *Actas de los XXXII Coloquios Históricos de Extremadura*, Trujillo, 2004.

⁵ Sobre el estado de conservación de algunos de estos inmuebles, *vid.* MALDONADO ESCRIBANO, J.: "Rehabilitación de la arquitectura rural en la Baja Extremadura. Una apuesta por el turismo de calidad". *Piedras con raíces*, nº 9, ARTE, Cáceres, 2005.



| *Casa de Perales (La Coronada)*

que van desde la carpintería o la clínica veterinaria hasta la biblioteca o el cine-teatro.

De comienzos del pasado siglo son algunos palacetes y enormes casas de campo diseñadas según estilos artísticos eclécticos o muy específicos, como el neogótico. Entre otros destacan principalmente el Palacio de la Zapatera (Oliva de Mérida), del Conde de la Oliva, terminado en 1908 y en desuso en la actualidad como edificio; Las Pollatas (Palomas), transformado en hospital para tuberculosos en la década de los años treinta de la pasada centuria; Mesas Altas (Acedera)⁶, ya en ruinas; la Casa de Los Valverdes (Villanueva de

la Serena)⁷, finca utilizada durante años para el cuidado de reses bravas; el Palacio-Castillo de Cijara (Herrera del Duque), levantado por la familia Villapadierna y en pleno uso; o la Hacienda de Cantalgallo (Llerena), verdadero paradigma del cortijo extremeño.

Como se puede observar, son numerosos los ejemplos en los que destaca una importante riqueza constructiva, el cuidado por parte de sus dueños a lo largo de los siglos y un valor histórico y cultural que aún está por descubrir.

José Maldonado Escribano

⁶ MALDONADO ESCRIBANO, J.: "Conservación del Patrimonio Arquitectónico de las dehesas extremeñas. El ejemplo de Mesas Altas (Acedera, Badajoz)". *Norba-Arte*, nº XXIV, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2005.

⁷ MALDONADO ESCRIBANO, J.: "Vivir en el campo extremeño. La Casona de Los Valverdes". *Actas de los XXXIII Coloquios Históricos de Extremadura*, 2005.